

Los “tweets” que arruinaron la fiesta

Una experiencia mexicana sobre cómo los medios sociales dan una voz a la gente en tiempos de incertidumbre

por Mariel García Montes

Si eras un individuo vivo y consciente antes del año 2000, es probable que tu corazón haya saltado con una pizca de emoción inexplicable cuando, después de años de pláticas, por fin fue hora de celebrar el nuevo Milenio.



Imagen original, de Niklas Pivic, en <http://www.flickr.com/photos/44124300615@N01/25957602/>

Una “pizca de emoción inexplicable”. Como la que sientes cuando va a ser tu cumpleaños. Ese día, te verás más o menos igual a como lo hacías el día anterior; tus ideas no cambiarán radicalmente, y la vida seguirá con normalidad. Pero aun así suena como una ocasión especial, ¿no?

Hace unas semanas, uno de los eventos que causan estas pizcas de emoción inexplicable por fin tuvo lugar en México, después de haber sido discutido durante décadas. En el 15 y el 16 de septiembre de 2010, México celebró el aniversario del inicio de su guerra de independencia.

¿De dónde viene esta pizca de emoción? No estamos hablando de gafas plateadas y en forma del número “2000”, ni de muchos regalos de cumpleaños.

Viene de la educación. En la primaria, cuando eres un niño mexicano, aprendes que puedes estar orgulloso de México porque logró organizarse y luchar por la independencia de España. Es independiente. Tú eres independiente. [¡Come!](#) [¡Celebra!](#)

Hay algo, sin embargo, que la gente no aprendió en la escuela: que el 200º aniversario ocurriría en medio de un conflicto armado que no respeta instituciones, individuos o acuerdos. Que tendría como antagonista a la dificultad de encontrar sentido en algo más grande que las preocupaciones diarias.

Mientras lees esto, hay una madre mexicana en luto por la muerte de alguien de tu edad. ¿La causa de su muerte prematura? La riña entre cárteles de drogas. Hay una adolescente que no puede salir más en la noche, pues no sabe si podrá regresar a casa. Hay un amigo tuyo que no fue contratado después de una entrevista, y que mejor se unirá a las filas de un cártel. Su

esperanza de vida ya no se extiende más que tres años desde ahora. Hay un pueblo en el que la gente revisa las redes sociales en línea para ver información sobre balaceras antes de salir al trabajo para saber qué caminos deben ser evitados. Para estas personas, 200 años no importan “sólo porque sí”.

La “guerra” contra el narcotráfico, el tema más importante en la vida en México durante los últimos cuatro años, ha costado un poco menos de 30,000 vidas de militares, servidores públicos y narcotraficantes. En la escala nacional, esa cifra tal vez no parece significativa; pero esa cantidad equivale a un homicidio diario durante 82 años. Esa cifra es cercana a la de la población total de un país pequeño como Mónaco.

Esas 30,000 muertes, junto con las escenas diarias de violencia e incertidumbre, tienen un peso sobre la sociedad mexicana. Un peso del cual, en gran medida, la prensa ha dejado de hablar. Esas notas no valen el homicidio de quien las podría escribir. Por esa razón, millones de mexicanos recurren a las redes sociales para tener una voz.

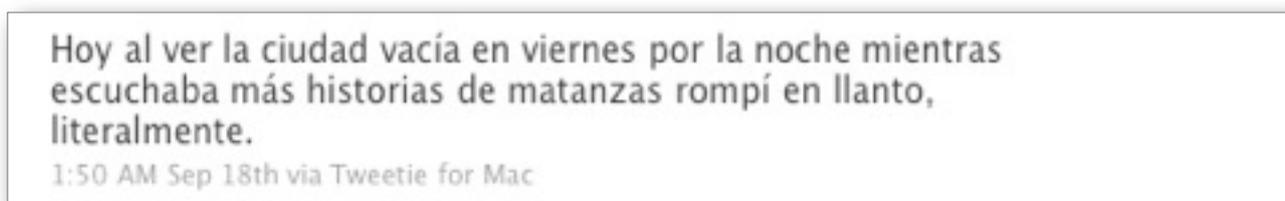
Quieren que sus preocupaciones sean escuchadas. Ésta es una oportunidad para ti de conocerlas.

Si miras de cerca las publicaciones en línea sobre esta celebración, puedes oír mil reflexiones que sucedían en cada minuto de la fiesta. ¿Deberíamos estar celebrando en un año en el que la guerra contra el narcotráfico ha alcanzado su punto más sangriento? ¿Es seguro celebrar, ahora que sabemos que el narcotráfico está dispuesto a atacar a los civiles como una respuesta dirigida al gobierno? ¿Hay restos de las bases morales del país que creamos ahora que tantos sólo se disparan recíprocamente?



Esta captura de pantalla fue tomada en Twitter, el servicio de micro-blogging más utilizado en México. Muestra un mensaje, o “tweet”, publicado en el primer día de la celebración por un joven mexicano interesado por la tecnología. Él estudia ingeniería en computación en la universidad, tiene 33 años, y le encanta jugar fútbol. “No hay nada que celebrar”.

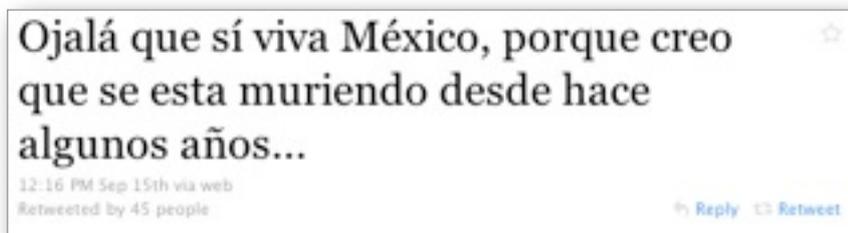
Es probable que haya oído la misma opinión en cada una de las conversaciones relacionadas con el bicentenario que me tocó escuchar. Y la verdad es que la gente tiene razones para mostrar este pesimismo.



Me gustaría decirte que la reacción de esta chica sólo se da porque ha visto las noticias en la televisión durante demasiado tiempo. La verdad, sin embargo, es que esta joven vive en Ciudad Juárez, la ciudad más violenta del país, también conocida por ser la última parada de la cocaína en su ruta hacia los Estados Unidos. Algunas de sus otras publicaciones tratan sobre

tecnología, mencionan balaceras, y describen su vida en Juárez como “su deporte extremo”. Su tono generalmente alegre podía serlo todo, menos alegre, cuando publicó este mensaje un par de días después de la celebración.

Es difícil mantenerse alegre cuando la mayoría de las noticias en tu país hablan de un conflicto que no parece mejorar.



Este mensaje fue publicado por un periodista en el mismo servicio. 45 personas lo compartieron en sus propias cuentas.

Pero no son sólo los hombres de mediana edad y de medios los que se dan cuenta de que las cosas no marchan bien. Inclusive los más jóvenes dedican un poco de su voz al entendimiento de los acontecimientos.



Este mensaje fue publicado, en colores vivos, por una estudiante de preparatoria en el este de México. A ella le gusta escribir sobre las cosas que come, y sobre la escuela. Pasa mucho de su tiempo platicando con sus amigos. Casi nunca publica mensajes políticos. Sin embargo, durante la celebración, ella publicó un enlace a un artículo español sobre cómo la guerra “empañó” la celebración del bicentenario.

La capa gris que cubrió las celebraciones, como la describió ese artículo, apunta a la preocupación principal que todos tenían, dejando la moralidad a un lado: la seguridad. ¿Había la suficiente seguridad para celebrar al país en un año que había visto bastantes bombardeos y homicidios en espacios públicos?

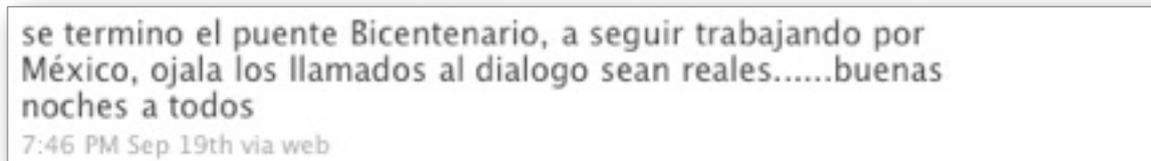


Este mensaje fue publicado antes de que las celebraciones comenzaran, y estaba marcado con un código de identificación - un “hashtag” en jerga de Twitter. El que él utilizó, “reynosafollow”, es ahora utilizado por miles de personas en la ciudad mexicana de Reynosa para registrar, y así compartir, información sobre situaciones de peligro como balaceras, o eventos no reconocidos por las autoridades, y que los medios no cubren.

Justo mientras escribía este artículo, refresqué el contenido de Twitter en mi navegador, y vi que, hace tres minutos, alguien publicó un mensaje de #reynosafollow sobre una nueva balacera que estaba sucediendo en ese momento.

Los planes de seguridad para las celebraciones fueron discutidos en los medios. Cientos, si no miles, de policías estuvieron en pie en los sitios de celebración durante los eventos enteros. Los niños pequeños que caminaban con sus padres los veían en silencio, pensando cosas sobre las cuales sólo nos podemos preguntar.

Las noticias sobre una fiesta bicentenario que transcurrió sin violencia fueron publicadas en los medios alrededor del mundo. Y en las páginas personales de miles de mexicanos que escribieron sobre ellas.

A screenshot of a Twitter message. The text is in Spanish and reads: "se termino el puente Bicentenario, a seguir trabajando por México, ojala los llamados al dialogo sean reales.....buenas noches a todos". Below the text, it says "7:46 PM Sep 19th via web". The message is displayed in a white box with a thin border and a slight shadow.

se termino el puente Bicentenario, a seguir trabajando por México, ojala los llamados al dialogo sean reales.....buenas noches a todos
7:46 PM Sep 19th via web

Este mensaje fue publicado por un hombre de negocios, junto con otros mexicanos que expresaron su alivio ante la aparente ausencia de violencia en la ocasión.

Un colectivo, pero silencioso, “lo logramos”. En y fuera de línea.

Logramos pasar la fecha más esperada en el país. Las seis personas a las que he citado más arriba, yo, y otros 110 millones de mexicanos, que tienen voces como las que viste en este artículo.

Las celebraciones han terminado. Pero... ¿#Reynosafollow, la violencia en Juárez, la incertidumbre en un país que no comprende el conflicto que se desenvuelve dentro de sus fronteras? Esas cosas no han terminado, y parece cierto que los medios sociales continuarán siendo un barómetro, una caja armónica y, literalmente, una línea de vida, para la gente que quede atrapada en las garras del conflicto.

Para ti, los medios sociales pueden ser una oportunidad para escuchar sus voces. Utilízala bien.